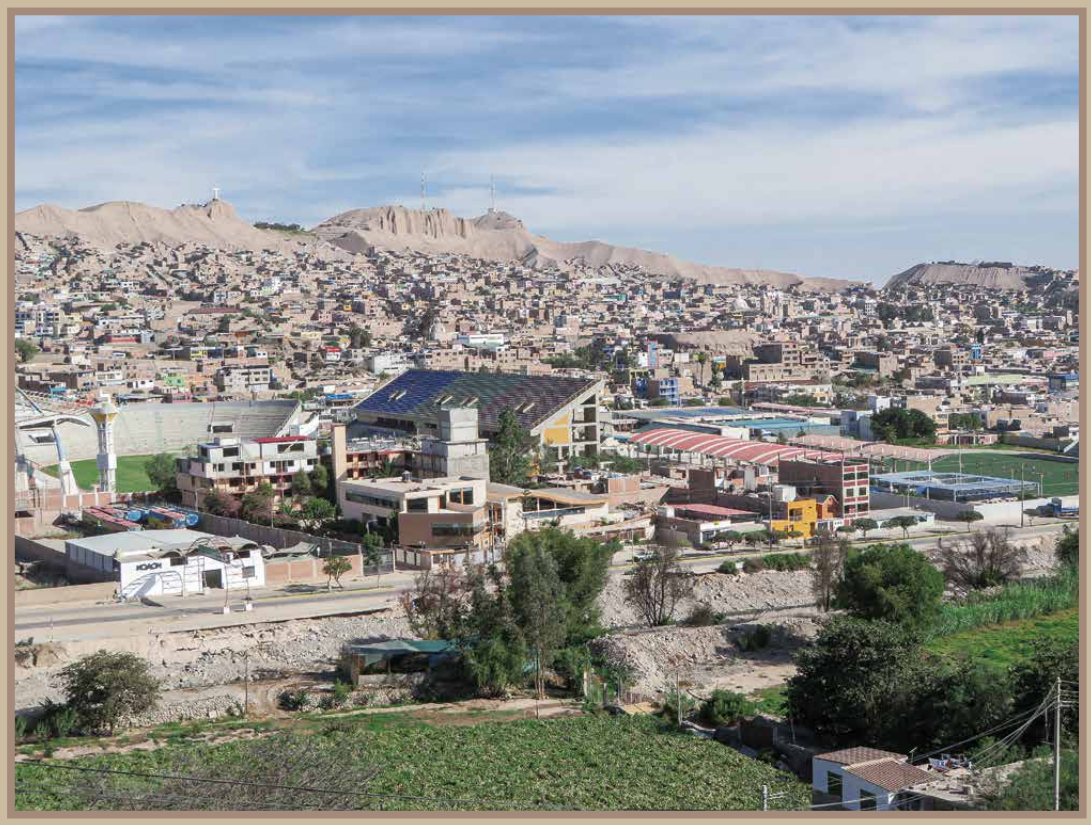
RETAZOS DE LA HISTORIA DE MOQUEGUA



LUIS E. KUON CABELLO

UNAM
UNIVERSIDAD NACIONAL DE MOQUEGUA

RETAZOS DE LA HISTORIA DE MOQUEGUA

LUIS E. KUON CABELLO

RETAZOS DE LA HISTORIA DE MOQUEGUA

Abarca desde la época
preinca hasta el año 2001
con algunas excepciones.

TERCERA EDICIÓN

UNIVERSIDAD NACIONAL DE MOQUEGUA
AÑO 2019

RETAZOS DE LA HISTORIA DE MOQUEGUA
Luis E. Kuon Cabello

Editado por:
© Universidad Nacional de Moquegua
Calle Ancash s/n, Moquegua, Campus Universitario
www.unam.edu.pe - publicaciones@unam.edu.pe

.....

De la presente edición:
© Juan Francisco y Cristina Kuon Montalvo

1ra. edición, 1981
2da. edición, 2017
3ra. edición, 2019

Tiraje: 1500 ejemplares

Editor de contenido:
Gustavo Valcárcel Salas

Diseño y diagramación: Fondo Editorial de la
Universidad Nacional de Moquegua.

Revisión y cuidado: Fondo Editorial de la
Universidad Nacional de Moquegua.

Impreso en Tarea Asociación Gráfica Educativa
Pasaje María Auxiliadora 156 - 164 Breña - Lima

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca
Nacional del Perú N° 019-15344
ISBN 978-612-4466-00-7

Derechos reservados. Prohibida la reproducción parcial o total de la presente obra, bajo cualquier medio que sea posible, sin el permiso expreso de los editores y herederos de los derechos de autor.

La Universidad Nacional de Moquegua no se verá afectada por el contenido de la obra. En consecuencia, el autor será el responsable de responder ante cualquier controversia o conflicto de interés.

Impreso en el Perú.

DEDICATORIA

- A la memoria de mis queridos e inolvidables padres GUILLERMO KUON Y CRISTINA CABELLO REVILLA quien fuera honrada como «MADRE MODELO DE MOQUEGUA» en la ciudad de Tacna el 13 de mayo de 1960 al celebrarse el Primer Congreso Diocesano de la Legión de María, siendo obispo de la diócesis monseñor Alfonso Zaplana Belliza.
- Con mucho cariño a mi esposa y compañera por más de 50 años, EMILIA MONTALVO LLANOS.
- En el recuerdo, a mi hijo LUIS GUILLERMO, fallecido en Tokio, Japón. A su esposa Inés Marín Sánchez y mis nietos Lourdes Mariza, Mariella del Carmen y Luis Martín Kuon Marín.
- A mi hijo JUAN FRANCISCO, su esposa Mary Fairhurst y mi nieto Ian Carlos Kuon Fairhurst.
- A mi hija CRISTINA ESTHER, su esposo Manuel Luna Victoria Córdova y mis nietos Luis Rodolfo, Úrsula Carola y Diego Enrique Luna Victoria Kuon.
- A mis hermanos y sus familias.
- Al resto de mis allegados y de mi esposa, los tenemos siempre presentes en nuestro pensamiento, en nuestros sentimientos y en nuestros corazones.
- Y también, a mi otra gran familia, al Pueblo de Moquegua y a quienes ausentes del lugar, siempre conservan en cualquier rincón de sus recuerdos, algún rescoldo del calor filial hacia la tierra que los viera nacer.

La historia es por excelencia una combinación de ayer y hoy, con predominio del ayer. Uno cuenta lo que ocurrió, pero no lo que desea que hubiese ocurrido.

Luis Alberto Sánchez
(Revista «Equis X» – Lima
13 de abril de 1977 «Historia e Historias»)

SUMARIO

PRESENTACIÓN....19
PREFACIO....21
INTRODUCCIÓN....25

CAPÍTULO I
ETIMOLOGÍA DE MOQUEGUA....31
Interpretaciones originales....33
- Actualización por Gustavo Valcárcel

CAPÍTULO II
MOQUEGUA PREINCAICA E INCAICA....36
1. Los uros o puquinas....36
2. Los aimaras....40
3. Los qquichuas....43
4. Conquista incaica de Moquegua....48
5. Actualización de la historia regional por Gustavo Valcárcel...52

CAPÍTULO III
LA COLONIA
1. La fundación española de Moquegua....59
- Comentarios originales....59
- Actualización por Gustavo Valcárcel....69
2. Moquegua como Encomienda....71
3. Moquegua como Corregimiento....77
- San Francisco de Esquilache....82
- Santa Catalina de Guadalcázar....87
4. Moquegua como Partido....94

CAPÍTULO IV
LA EMANCIPACIÓN....100
1. La conjura de Vélez de Córdova....100
2. La conspiración de Aguilar y Ubalde....103
3. Moquegua y la revolución de Pumacahua....105
4. Moquegua y Miller....109
5. La jura de la independencia....112

6. Otro moqueguano precursor de la independencia.
Tomás Landa..... 115

CAPÍTULO V
LA REPÚBLICA 120
1. Moquegua «Tres Veces Benemérita» 120
- «Ciudad».....120
- «Benemérita a la Patria».....122
- «Valiente, Esforzado y Leal Departamento» 125
2. Moquegua y la Confederación Peruano-Boliviana 128
3. El Gran Mariscal Domingo Nieto 131
- La muerte de Nieto 131
- Los restos de Nieto. Prócer de la independencia.....131
4. La anarquía de 1842 y la batalla de San Antonio 150
-Los belermos y los pampeños.....156
5. El terremoto del 13 de agosto de 1868 160
-Otros movimientos sísmicos en Moquegua 173
-El del 23 de junio de 2001
6. La Villa «San Francisco de Esquilache»
o «Alto de la Villa» 187
7. El ferrocarril de Ilo a Moquegua 193
-Reconstrucción del F.C. 195
8. La guerra con Chile 199
- Antecedentes del conflicto.....201
- Moquegua en la contienda 204
- Segunda ocupación de Moquegua.
La batalla de Los Ángeles 208
- Acciones de Tacna y Arica.....212
- Tercera ocupación de Moquegua. El cupo de guerra..... 215
- Las campañas de Lima y de la sierra 223
- Cuarta y última ocupación de Moquegua.....224
- El alfajor de penco 235

CAPÍTULO VI
VIDA RELIGIOSA DE MOQUEGUA.....246
1. La iglesia San Sebastián 247
2. La iglesia Matriz 249

3. La ermita San Bernabé 253
4. La iglesia Santo Domingo.....254
5. El convento de la Compañía de Jesús.....256
-La iglesia de San Francisco
6. La iglesia Belén.....270
7. El hospital «San Juan de Dios» 274
8. La capilla de Samegua 281
9. Santa Fortunata 284
10. Las congregaciones religiosas 297
11. Juan Antonio Montenegro y Ubaldi.....301
12. Los religiosos canadienses en Moquegua.....306

CAPÍTULO VII
VIDA CULTURAL DE MOQUEGUA..... 314
1. El Colegio «San José. 315
-El Colegio de Propaganda Fide. 319
-El Colegio «San Simón». 328
-El Colegio «La Libertad». 333
-La Gran Unidad Escolar o
Colegio Nacional «Simón Bolívar»..... 340
2. La Gran Unidad Escolar o
Colegio Nacional «Santa Fortunata»..... 344
3. Otros colegios nacionales y particulares 347
3.1. Colegio «Manuel Camilo de la Torre».....347
Biografía: Cap. XV – 3
3.2. Colegio «Rafael Díaz»
(antes Centro Escolar Nº 971) 350
Biografía.....355
3.3. Colegio «Daniel Becerra Ocampo» 356
Biografía: Cap. XV – 3
3.4. Colegio «Luis E. Pinto Sotomayor».....361
Biografía.....365
3.5. Colegio «Amparo Baluarte» 368
Biografía: Cap. VII: La Poesía
3.6. Colegio «Mariscal Domingo Nieto» 368
3.7. Colegio «Técnico Agropecuario» 369
Colegios Particulares.....369

3.8. Colegio «Juan XXIII» 369
3.9. Colegio «Robert Gagne» 372
3.10. Colegio Adventista 373
4. La Educación Superior 374
4.1. Instituto Superior Pedagógico «Mercedes Cabello de Carbonera» 374
Biografía: Cap. VII – 7 – 1
4.2. Instituto Superior Tecnológico «José Carlos Mariátegui» 377
Biografía: Cap. X
4.3. Institutos Superiores Tecnológicos no Estatales 381
4.4 Las Universidades 382
5. Las Escuelas de Moquegua 387
5.1. La «Escuela Adelaida Mendoza de Barrios» 390
5.2. La Escuela «Ángela Barrios de Espinoza» 394
5.3. La Escuela «Corazón de María» y el Colegio Modelo «San Antonio» 395
6. La población escolar y docente 396
7. La Historia de Moquegua 400
7.1. Historiadores moqueguanos 400
8. Las Letras y las Artes 419
8.1. Mercedes Cabello de Carbonera 419
8.2. El teatro en Moquegua 423
8.3. La poesía 428
8.4. La música 469
8.5. La pintura 478
8.6. La fotografía 485
9. Instituciones Culturales 487
9.1. La Casa de la Cultura y el Instituto Nacional de Cultura de Moquegua 487
9.2. El Museo Arqueológico 489
9.3. El Programa Contisuyo y el Museo Contisuyo 490
9.4. El Archivo Departamental 494
10. La información escrita y hablada 498
10.1. Periódicos y revistas. Bibliotecas 498
10.2. Radios, telefonía y televisión 510

11. Mariano Lino Urquieta 516
12. José Carlos Mariátegui..... 525

CAPÍTULO VIII
VIDA ECONÓMICA DE MOQUEGUA
1. Los viñedos de Moquegua 540
2. Los vinos y aguardientes 548
3. La agricultura, ocupación primera de Moquegua 560
4. Otras actividades del quehacer moqueguano.....567
-Tinajones y botijas.....567
-El arrieraje.....570
-Las construcciones 575
-Otras ocupaciones.....583
5. Cuajone y Quellaveco 587

CAPÍTULO IX
LA MUJER MOQUEGUANA..... 604
Andrea Águeda Vizcarra Góngora 608

CAPÍTULO X
EXPRESIONES DEL ESFUERZOS DE UN PUEBLO..... 615
1. La Pila de la Plaza de Armas 615
2. El Reloj Público.....622
3. La Plaza de Armas 624
4. El bronce de la Plaza
Al aviador César Augusto Cosío Becerra.....625

CAPÍTULO XI
LOS SÍMBOLOS DE MOQUEGUA.....630
1. El Himno 630
2. El Escudo Departamental.....632
3. La Bandera 635
4. El Cantar del Pueblo.....635

CAPÍTULO XII
VISIÓN PANORÁMICA DE MOQUEGUA.....637

CAPÍTULO XIII
PÁGINAS DEL ÁLBUM FAMILIAR 653

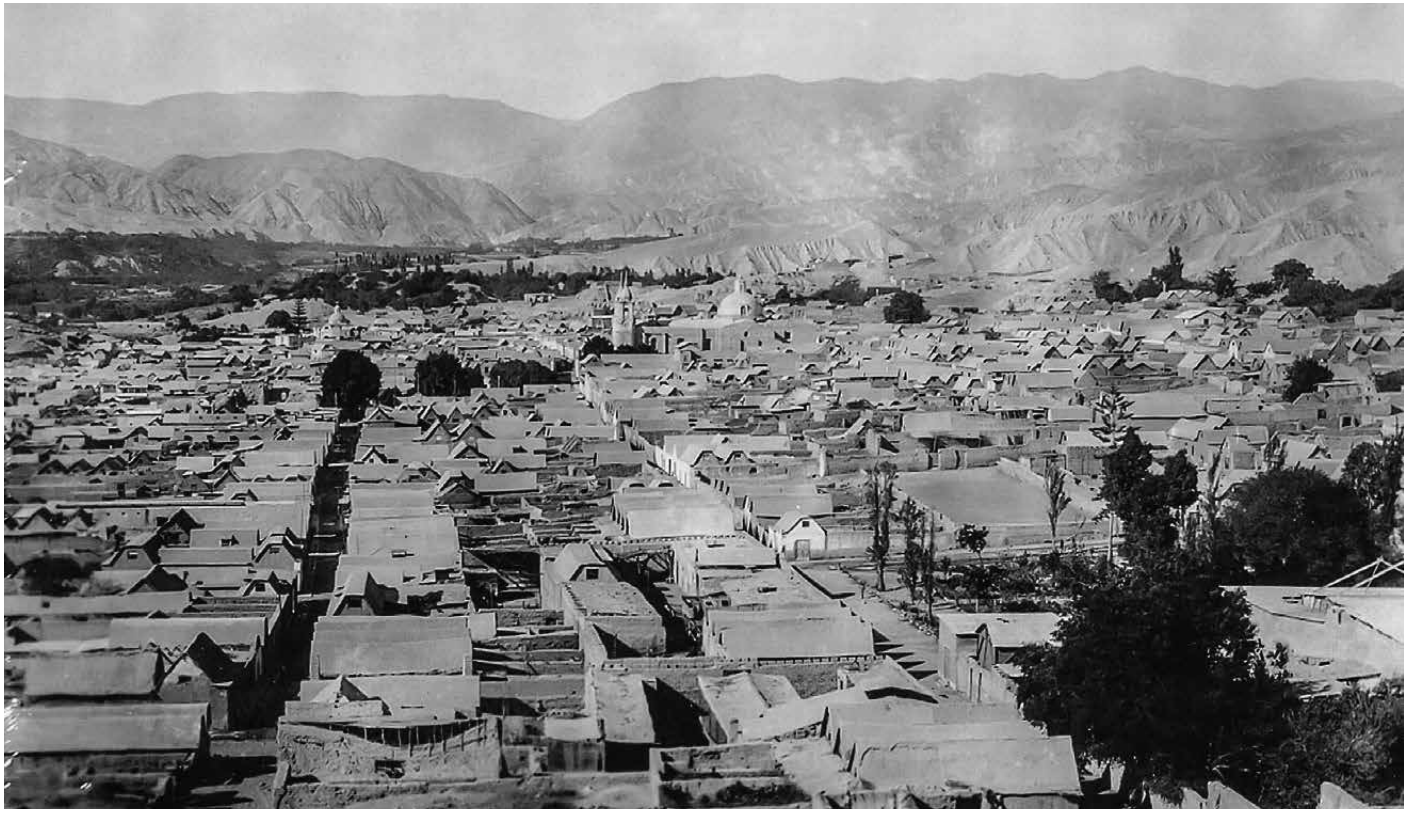
1. Los Kuon Cabello 653
2. Domingo Guillermo Kuon Cabello 655
a. Las campanas de mi tierra 658
b. Torata villa de ensueño 660
c. La fiesta de la Candelaria 661
3. Carlos A. Kuon Cabello 663
a. José Carlos Mariátegui 665
4. Jorge Eduardo Kuon Cabello 667
a. Recuerdos de mi Colegio 669
5. Jaime Andrés Kuon Cabello 674
a. Remembranzas de mi tierra 677
b. Los mariconcitos del Asilo 677
6. María Isabel Kuon Cabello 679
a. La Cabeza 681
b. Fantasmas y Entierros 683
c. Victoria Rabut: «Sor Cecilia» 685
7. Luis E. Kuon Cabello 687
a. Un viaje en ferrocarril a Ilo 687
b. «Cerro Baúl» una leyenda que se hace realidad 691
b. La casa de la serpiente 695

CAPÍTULO XIV
MEDITACIONES 700

CAPÍTULO XV
EL TERRITORIO DE MOQUEGUA 709
1. El Territorio 709
2. Situación. Límites. Extensión. Toquepala, Puite y Suches
Población hasta el censo de julio de 1993 710
3. Demarcación Territorial: 721
- Departamento
- Provincias
- Distritos:
Distritos de la Provincia «Mariscal Nieto» 723
I. Moquegua 723
II. Samegua 725

III. Torata. Compendio histórico.
Manuel Camilo de la Torre.
Juan Luis Pacheco de Céspedes 731
IV. Carumas 756
V. Cuchumbaya 761
VI. San Cristóbal 761
Distritos de la Provincia de Ilo 762
I. Ilo. Compendio histórico. Domingo Nieto.
Américo Garibaldi Ghersi. Luis E. Valcárcel.
Carlos A. Velásquez. Daniel Becerra Ocampo,
los dos últimos por sus nombres aplicados a
dos planteles de instrucción 762
- La Zona Franca de Ilo 787
- La Declaración de Ilo 788
II. Pacocha 789
III. Algarrobal 792
Distritos de la Provincia «Sánchez Cerro» 795
I. Omate. Compendio histórico.
Algunos hijos de Omate 795
II. Puquina 806
III. Ubinas 811
IV. Ichuña 815
V. Matalaque 816
VI. La Capilla 817
VII. Chojata 818
VIII. Quinistaquillas 819
IX. Coalaque 820
X. Lloque 820
XI. Yunga 821
4. Categorías Políticas en el Departamento 822

CAPÍTULO XVI
17 APÉNDICES CON LEYES SOBRE MOQUEGUA 830
NOTA ACLARATORIA ADICIONAL 864
EPÍLOGO 865
EL AUTOR 867



Recostada en las faldas de «Chenchén» y «El Calvario», las antiguas casonas coloniales, los templos de Santo Domingo y Belén, las ruinas de la iglesia Matriz y la pétrea arquitectura del antiguo Colegio de los Jesuitas, hablan del pasado esplendor de la cuatricentenaria ciudad de Moquegua, cuna y escenario, también, de personajes notables y de sucesos gloriosos en la historia del Perú.

PRESENTACIÓN

Moquegua es una ciudad que tiene una larga y rica historia, pero apenas tiene dos libros que nos dan testimonio de ella. El primero data del siglo XIX, la *Noticia*, el surtido ensayo que nos entregó Montenegro y Ubaldi en 1840 y que fue difundido masivamente en 1992 gracias a Gustavo Valcárcel Salas. En el siglo XX fue Luis Kuon Cabello quien en 1981 nos entregó el compendio más ambicioso, sus *Retazos de la historia de Moquegua*, al que dedicó su esfuerzo y sacrificio mitigado por el gran cariño que siempre tuvo por su tierra y sus paisanos, sin buscar recompensa alguna.

El libro pronto se convirtió en la historia oficial de la región. El poblador por primera vez tenía en sus manos un relato que le contara su historia y pusiera al tanto de los más diversos aspectos de nuestra cultura. Fue un libro divulgador que se convirtió en infaltable material de trabajo para profesores y alumnos. El reconocimiento que le brindaba el lector anónimo en la calle, era su mayor recompensa. Durante décadas su presencia fue considerada imprescindible en las principales efemérides cívicas, sus artículos fueron requeridos por los principales periódicos de la región.

Los *Retazos*, como modestamente llamó a su formidable historia, apareció en 1981, hace 38 años. Hoy es una rareza bibliográfica, que tenazmente sigue siendo reclamada. Conscientes del silencioso reclamo de la población, particularmente de la estudiantil, que ya no lo encuentra en las bibliotecas de sus escuelas, la Universidad Nacional de Moquegua ha decidido reproducirlo masivamente con la gentil autorización de la familia, para obsequiarle a Moquegua la historia de su pueblo escrita por uno de sus hijos más esclarecidos. Nuestro compromiso es hacerlo llegar a las principales bibliotecas escolares de todo el ámbito departamental, y con ello fomentar el conocimiento de nuestro pasado.

ADENDA 2019

Esta tercera edición del libro, apenas año y medio después de que salió la segunda, merece un esclarecimiento. El 2017 publicamos inicialmente cien números de un tiraje que estimábamos sería de dos mil. Mientras resolvíamos imprevistos administrativos que nos permitieran concluir, los familiares nos comunicaron que habían encontrado los originales de la segunda edición que el autor don Luis Kuon había dejado lista, corregida y actualizada hasta el año 2000. Ante una obra más completa y ambiciosa, optamos por dar terminada la anterior, no obstante la reducida emisión y resolvimos asumir esta nueva, más amplia y puesta al día. A pedido de los hijos del autor, encomendamos al conocido investigador de la historia moqueguana Gustavo Valcárcel Salas para que asumiera la ardua tarea de revisarla.

Reafirmamos nuestro compromiso de hacer llegar tan importante obra a los colegios de todo el ámbito departamental, que fue también uno de los deseos de los hijos, que recogían el sentir de su padre, con el fin de que los jóvenes conozcan la historia regional escrita por uno de nuestros más esclarecidos historiadores, en una época tan oportuna como la presente, cuando nos preparamos para conmemorar el Bicentenario de la Independencia Nacional, efeméride ante la cual la Universidad Nacional de Moquegua, con la difusión de obras como la presente, no permanece ajena.

Washington Zeballos Gámez

Presidente de la Universidad Nacional de Moquegua

PREFACIO 2017

El libro ***RETAZOS DE LA HISTORIA DE MOQUEGUA*** es el resultado de un paciente y amoroso trabajo que nuestro querido padre Luis Kuon Cabello desarrolló a lo largo de cuatro décadas. Sus primeras crónicas las empezó a publicar en 1931, a los diecisiete años, en el quincenario «Juventud», en el que, con mayor frecuencia, también colaboraban sus hermanos mayores: Domingo Guillermo, Juan Francisco y Carlos Alberto. Continuó con su inquietud periodística en «La Voz de Moquegua» (1933), en los periódicos locales «Orientación», «La Reforma», «El Heraldo». Artículos que generalmente publicaba bajo el mismo título que años después le pondría a su libro: «Retazos de la historia de Moquegua». Pronto sus artículos históricos fueron reclamados por la prensa local y regional. Así fueron apareciendo en «Vanguardia» —que años después cambiaría de nombre por el de «Chenchén»—; igualmente, en «Reflejos», «Proceso», «El Mensajero», etc., así como en el diario «Correo» de la ciudad de Tacna.

La acogida que la población le dispensó a sus crónicas, llevó a que lo invitaran a dar charlas que con motivo de las principales efemérides cívicas organizaban las instituciones locales más importantes, como la «Sociedad de Artesanos», «La Sociedad Filarmónica», exposiciones que se trasmitían por la única emisora local.

La información la buscaba en las bibliotecas del Colegio de «La Libertad» y la «Sociedad de Artesanos», que completaba en sus anuales viajes a Lima cuando, con incansable entusiasmo estudiantil, visitaba la Biblioteca Nacional tres veces a la semana, donde permanecía toda la mañana consultando libros y tomando apuntes.

Con el tiempo, fue acumulando artículos que compilaba y personalmente mecanografiaba para obsequiarlos a sus amigos. Así fueron apareciendo los *Retazos* sobre diversos aspectos de la historia regional, llegando a editar la historia de Santa Fortunata y de la Villa San Agustín de Torata, sin otro afán que el de difundir la historia local entre sus paisanos, con el mismo espíritu didáctico que lo animaba cuando fue profesor de aula. En 1979 publicó una separata sobre la historia de la participación de Moquegua en la guerra con Chile, al conmemorarse ese año el centenario de la contienda.

En 1981 publica su libro ***RETAZOS DE LA HISTORIA DE MOQUEGUA***, que tuvo una favorable e inmediata acogida. Era la primera historia general que aparecía en nuestra ciudad. Su libro pronto se convirtió en la historia oficiosa de Moquegua; a él siempre se recurría, especialmente los estudiantes cuando buscaban algún dato para sus tareas escolares. Agotado el libro, fueron numerosas las promesas recibidas para reeditarlo, sin que ninguna se pusiera en práctica. Los hijos optamos por difundirlo en internet, donde se le puede consultar libremente. Hoy, gracias a la Universidad Nacional de Moquegua, se hace realidad este deseo de ver nuevamente circular esta obra, que con tanto empeño como amor trabajó nuestro padre, siendo el compromiso que una parte se distribuya de manera gratuita en los colegios del departamento de Moquegua. Expresamos nuestro agradecimiento al Dr. Washington Zeballos Gámez, presidente de la Comisión Organizadora de la UNAM, al Dr. Guillermo Kuong Cornejo, al historiador moqueguano Ingº Gustavo Valcárcel Salas quien, con mucha diligencia ha revisado y corregido este libro, así como a todas las demás personas que han tomado parte para hacer que esta nueva edición se haga realidad.

Lima, octubre de 2017

Juan Francisco y Cristina Kuon Montalvo

PREFACIO A LA TERCERA EDICIÓN

La primera edición de ***RETAZOS DE LA HISTORIA DE MOQUEGUA*** que se publicó en 1981 fue el resultado de un paciente y amoroso trabajo que nuestro querido padre Luis Kuon Cabello desarrolló a lo largo de cuatro décadas. Este libro fue escrito íntegramente en nuestra ciudad, como él mismo lo precisa, y en las ocasiones que sus vacaciones le permitían visitar la Biblioteca Nacional en la capital, donde podía acceder a bibliografía que el limitado medio local no le ofrecía. Por ser la primera obra de la historia de Moquegua que abarcaba cada una de las etapas históricas, hasta el presente, se convirtió en una obra indispensable e insustituible en las bibliotecas de los colegios

Siendo imposible encontrar hoy un ejemplar de su imprescindible historia, la Universidad Nacional de Moquegua decidió reimprimirla el 2017. Luego de un corto tiraje fue suspendida cuando encontramos el manuscrito de la segunda edición, corregida, aumentada y actualizada hasta el año 2000. Esta nueva edición fue escrita por nuestro querido padre a finales de los 80 y durante la década de los 90, y lo hizo durante su retiro exclusivamente en Lima, con limitados viajes a Moquegua a recolectar información, sin la ayuda del internet. Sabiendo que en los últimos 30 años ha habido un crecimiento enorme en todas las áreas de investigación, incluyendo en la historia de Moquegua, y un gran progreso global en la digitación de documentos históricos, tuvimos un gran debate entre nosotros sus hijos si esta edición debiera ver la luz del día y sobre todo publicarse o no, ya que nos imaginamos que podría necesitar algunas revisiones, incorporando investigaciones más recientes si queríamos mantener el objetivo de que continuara siendo una fuente de información indispensable en las bibliotecas de los colegios.

Estando bastante alejados de la realidad moqueguana y con el asesoramiento de nuestro primo Juan Carlos Kuon Pérez, decidimos solicitar la ayuda del historiador Gustavo Valcárcel Salas para que revisara y sugiriera cambios y adiciones a la segunda edición. Esta ayuda fue muy generosamente proporcionada por Gustavo, convirtiéndose finalmente en el editor del contenido de este libro. Gracias a él se ha incluido en esta edición las contemporáneas investigaciones auspiciadas por el Programa Contisuyo,

así como también un nuevo y más amplio panorama de nuestra historia antigua que ha sido el resultado de las excavaciones arqueológicas que intensamente se desarrollaron en la región, auspiciadas por la Asociación Contisuyo a partir de la década de 1980. Igualmente, se ha incluido información de fuentes del Archivo local que anteriormente no estaba catalogada y datos estadísticos de los últimos censos.

Hoy, gracias a la Universidad Nacional de Moquegua, se hace realidad este deseo de ver nuevamente circular esta nueva edición, que con tanto empeño como amor trabajó nuestro padre, siendo el compromiso que una parte se distribuya de manera gratuita en los colegios del departamento de Moquegua. Expresamos nuevamente nuestro agradecimiento al Dr. Washington Zeballos Gámez, presidente de la Comisión Organizadora de la UNAM, al historiador moqueguano Ingº Gustavo Valcárcel Salas quien con mucha diligencia, arduo trabajo y desinterés ha revisado y corregido este libro y por sus contribuciones como historiador a esta tercera edición, a nuestro primo Juan Carlos Kuon Pérez por su dedicación en ver este libro publicado, a la Srta. Yameli Maquera Ticona que diligentemente colaboró en la digitación, al Prof. Víctor Arpasi Flores que apoyó en la corrección del texto, al Sr. Garith Klauer García quien ha diseñado y diagramado el libro, así como a todas las demás personas que han tomado parte para hacer que esta nueva edición se haga realidad.

Lima, junio de 2019

Juan Francisco y Cristina Kuon Montalvo

INTRODUCCIÓN

Las palabras preliminares con que se inicia esta obrita —así en diminutivo por la contracción y cariño a mi tierra al servicio de su producción— constituyen un homenaje a la múltiple labor científica, docente, histórica, socio-económica, sanitaria y literaria de mi hermano **Domingo Guillermo Kuon Cabello**, nacido en Moquegua el 8 de agosto de 1909 y fallecido en el Centro Médico Naval del Callao el 16 de junio de 1974. Bachiller en Ciencias Naturales en la Universidad San Agustín de Arequipa; médico becado en todos sus años de estudios, tanto en Arequipa como en la Facultad de Medicina de San Marcos; director del Instituto Tacneño del Niño en la década del cuarenta y del Dispensario Infantil «Méjico» del Callao, fusionado con el Centro Materno Infantil «Ayacucho» de Lima de 1956 a 1961; catedrático de las Facultades Médicas de San Fernando primero y, seguidamente, de Cayetano Heredia; facultativo de los hospitales Arzobispo Loayza y San Bartolomé de Lima; primer presidente de la Asociación de Médicos del Callao en 1965 y con igual cargo directivo reelecto en la Asociación Materno-Infantil de la capital. Representó al Perú en el Congreso Médico Internacional de Antofagasta, Chile en 1944. Ha participado personalmente como relator y ponente en 16 Jornadas y Congresos Médicos Nacionales, aparte de diferentes conferencias sustentadas en Tacna, Callao y Lima. Es autor de más de 80 trabajos publicados en revistas médicas y de múltiples artículos científicos y de otra índole en diferentes diarios peruanos, incluyendo los periódicos de su tierra. Son trabajos suyos, entre otros: *La biotipología humana según la Escuela Italiana y Biotipología del asmático,* como tesis de grado*; Geografía médica del departamento de Tacna, Tifus exantemático de Tarata, El mal de Pinto o ccara en el valle de Sama, El mal de Chagas en los departamentos del sur, Factores sociales de morbimortalidad del lactante tacneño, Investigaciones sobre alimentación del escolar tacneño, Tuberculosis en el departamento de Tacna* y otras. Y sobre Moquegua: *Apuntes sobre biogeografía de Moquegua* como tesis para el bachillerato de Ciencias Naturales en Arequipa (1929); *La interpretación de Moquegua* (1958), *Visión sanitaria de Moquegua, realidad, problema y solución* (1960); *Monografía del departamento de Moquegua* (1961, inédita), *La tierra y el hombre* (1962), *Perspectiva de Moquegua* (1965). Fue expositor en el Consejo Departamental de Moquegua ante el presidente Fernando

Belaúnde Terry en su primer gobierno, en noviembre de 1963, «Sobre las necesidades del departamento». Asimismo, ha publicado diversos artículos históricos y socio-económicos sobre su tierra, pese a haber vivido la mayor parte de su vida fuera de ella, sin dejar de interesarse y estar al corriente de su problemática por las estadísticas y publicaciones en diarios y revistas.

«La tierra y el hombre» charla sustentada en el Club Departamental Moquegua de la capital en noviembre de 1962, a más de constituir un verdadero estudio sociológico de los pobladores de Moquegua con las discriminaciones de clases establecidas desde los inicios de la Colonia, compendia además el contenido de un trabajo que sale a publicidad cerca de dos décadas después de realizada dicha charla, por lo que las palabras de D. Guillermo Kuon Cabello tienen oportuna aplicación, al considerárselas, en su homenaje, como explicativa introducción de ***Retazos de la historia de Moquegua***.

En aquel año D. Guillermo Kuon Cabello decía:[1]

> ¿De dónde procede el hombre primitivo de Moquegua? Hacia el occidente del Altiplano, entre el valle de Majes por el norte y Antofagasta por el sur, donde existieron las antiguas naciones de Changos, Pukina

[1] **NOTA 2018 Gustavo Valcárcel Salas (GVS).** En la charla que dio Guillermo Kuon C. en el Club Departamental Moquegua en la ciudad de Lima en 1962, al referirse a la historia de Moquegua, amplía el bosquejo histórico que hizo en su *Monografía del departamento de Moquegua*, escrito en 1961 y hasta la fecha inédito. Como lo indica, sigue el derrotero que dio Julio C. Tello (1880-1947) para explicar nuestra prehistoria, y a Garcilaso cuando trata del pasado incaico, cuyas versiones eran las más conocidas y difundidas en esos años. Desde entonces la arqueología y la historia, con nuevos métodos y tecnología, han investigado con mayor precisión nuestros orígenes, que difieren de lo sostenido anteriormente, haciendo un replanteamiento más consistente de nuestro pasado. En nuestro medio, son de especial interés las múltiples e intensivas excavaciones arqueológicas realizadas en los últimos cuarenta años en la región por profesionales nacionales y extranjeros, auspiciadas por la Asociación Contisuyo, estudios que ponen al día el conocimiento sobre la historia regional que hoy se han difundido especialmente en *Trabajos arqueológicos en Moquegua, Perú*, publicado en 1990; Contisuyo. *Memoria de las Culturas del Sur*, en 1997; *Moquegua. Los primeros doce mil años*, en 1998; entre otra gran diversidad de artículos sobre el tema aparecidos en libros y revistas especializadas, así como algunos libros específicos sustentados en los trabajos de arqueología que se han realizado en la región. A ello se suma la excelente información disponible en el Museo Constisuyo, donde se ofrece un didáctico panorama siempre puesto al día, sobre doce mil años del pasado moqueguano. Véase más adelante la nota 3 en el capítulo II, p.40, que incluye el autor sobre este tema.

y Atacama, se encuentra otra emparentada con el Tiahuanaco a la que designa Julio C Tello, con el nombre de cultura puquina-atacama. Son los mismos uro-puquinas que buscaron refugio en el soleado y fértil valle de Moquegua, extendiéndose a Ilo y el norte de Chile, huyendo de los sanguinarios aimaras que destruyeron el floreciente Imperio Puquina.

En otra etapa, la emigración aimara del Collao a estas tierras, correspondería hipotéticamente, al período decadente del Tiahuanaco. Dicha emigración continuó en el tiempo, dejando como testimonios las toponimias en todo el sur peruano, y la lengua aimara persistente en nuestra serranía. Posteriormente a los aimaras vinieron los incas o quechuas, con la conquista de Maita Cápac que vencieron a los cochunas, último reducto aimara.

De una u otra manera, el hombre primitivo buscó la vecindad del río, el ojo de agua o el mar, donde establecerse para satisfacer sus necesidades primarias y dominaron el mar, el valle y la quebrada fértil.

Los españoles sometieron a los indígenas. Repartieron la tierra entre los primeros capitanes formando las Encomiendas, de que también hay noticia cierta en Garcilaso de la Vega, en Juan Antonio Montenegro y Ubaldi y casi todos los historiadores. A Ilo llegaron filibusteros y aventureros cuando ya existían algunos pobladores españoles y otros dedicados a la pesca y que Raimondi refiere, usaban unas balsas con flotadores de vejigas u odres, como las tribus primitivas de los changos de Chile y que no eran sino descendientes de los uro-puquinas. Así surgió la mixtión racial, que dio lugar al mestizo, al cholo regional, conservando núcleos de indígenas puros y de españoles que no se mezclaban con el pueblo al que llegaron. Así fue el origen de nuestra étnica.

El maridaje entre el hombre y la tierra lo enraizó y se convirtió en la razón de ser de su vida. Los rasgos sustanciales de la sociología de Moquegua, se explican en función del hábitat geográfico y de las metas que persiguió el hombre. Este se estableció en un pequeño territorio sin barreras insalvables de costa a sierra, llegando hasta los 4,000 metros. Parceló la tierra y formó la comunidad en la sierra, para fortificar la heredad común y repartir el agua escasa. No hay historias de conflictos de importancia en la región, por la disputa de la tierra. La época del Coloniaje, significaría cuanto más, reparto de tierras y colonos que no persistirían en la esclavitud como en otros latifundios porque era grande la tierra y pocos los que la usufructuaban. No se relata en la historia moqueguana la trágica

lucha de clases por el dominio de la tierra, ni la Encomienda suscitó la rebeldía de los pobladores.

Pero la conquista española, significó en cambio el establecimiento de castas y discriminaciones raciales. Antonio Pereyra y Ruiz, notario del Santo Oficio dice, refiriéndose a Moquegua: «Es una de las poblaciones de este obispado (el de Arequipa al que pertenecía Moquegua) que encierra más nobleza y dónde más se cuida el enlace en las familias. El Ayuntamiento, es compuesto por las mejores y más pudientes casas y guarda en todo la mayor circunspección».

El español prefirió el cálido y verde valle de Santa Catalina, para establecerse en la Colonia y allí levantó las mejores viviendas de la época, los más hermosos templos, estableció conventos, fundó el convento Hospital de los Betlemitas, y el regalado paraíso se convirtió en el centro de la pomposa vida virreinal, sucursal de las Audiencias de Lima y de Charcas, poderoso foco de irradiación cultural que convirtió infieles de la zona allende las fronteras de Bolivia y Chile.

Así, desde el punto de vista social, hubo una clase alta o aristocrática que formó árboles genealógicos, y el pueblo propiamente dicho. Noble fue el encomendero que poseía tierra y hombres, que cultivó las Ciencias, las Letras y las Artes, y oficiaba de capitán en las conquistas. Plebeyo fue el colono que cultivaba la Madre Tierra, arrancando el sustento de la parcela labrantía. Esta existencia de castas generó el rasgo físico, la idiosincrasia, la cultura, el idioma, la matriz sociológica de nuestro pueblo. Moquegua, tuvo así el español de cepa, como en la lejana España; el aimara que persistió y persiste como núcleo confinado en el Ande; el mestizo resultante del enredo de genes; el cholo. La barrera geográfica del Ande, y la fácil y muelle vida cortesana, limitó las andanzas del español, y así, ambiente cósmico y hombre decidieron, que la tierra baja cercana a la costa fuera española o casi española, y la serranía fuera aimara o casi aimara. Pueblo habría de parecer también el español y el pescador de la caleta de Ilo que recibieron, ocasionalmente, genes de franceses e ingleses cuando el filibusterismo asoló la costa peruana.

En el substratum sociológico de Moquegua, no puede dejar de mencionarse la poderosa influencia de la religión, a través de sus conventos de dominicos, jesuitas, betlemitas y franciscanos. En realidad, la verdadera matriz cultural de Moquegua fue la acción de los religiosos, que a la par que convertían infieles de Moquegua, Tacna, del norte de Chile, Madre de Dios y del Beni en Bolivia, difundían las Letras, las Artes y

las Ciencias. A ellos se deben los monumentos religiosos, como los claustros y el convento de los jesuitas, después de los franciscanos y en época republicana el Colegio Nacional «La Libertad», la iglesia Matriz, el convento Hospital Betlemítico que llamaríase después «San Juan de Dios» y el templo Santo Domingo. A la orden de San Francisco, corresponde haber trasladado a Moquegua, los restos de la doncella Virgen y Mártir, Santa Fortunata. A la religión corresponde igualmente la tradición católica heredada por Moquegua, y a su alcurnia espiritual debemos el establecimiento de los primeros colegios que alfabetizaron y difundieron la cultura, como lo testimonian todos los antecedentes históricos y las bibliotecas de los conventos en donde una copiosa literatura existe, honrando por los siglos nuestro ancestro cultural. Y fue justamente el Colegio de Propaganda Fide de los franciscanos suprimido por Simón Bolívar por Decreto de 14 de noviembre de 1824, el que fuera reemplazado por el Colegio de Ciencias y Artes o Colegio «San Simón», posteriormente Colegio Nacional «La Libertad» por Ley de 6 de junio de 1828 en el gobierno del general José de La Mar y en el presente siglo Gran Unidad Escolar «Simón Bolívar» por Resolución Suprema de 19 de abril de 1961, etapas todas ellas que se han constituido en el Alma Mater de la intelectualidad moqueguana.

Junto con su cultura, el español trajo la vid, las semillas de otros frutos y plantas de Castilla y de otras tierras que germinaron en el cálido suelo, para que fuera "de todo abastecido y parece un paraíso" como dijera Antonio Vásquez de Espinosa.

En la Colonia la reacción contra el español, fue en Moquegua repercusión del grito libertario de América que le dio héroes y revolucionarios. Juan Vélez de Córdova y Manuel Ubalde, en los movimientos precursores, y Domingo Nieto, en la gesta emancipadora, son tres ejemplares de este movimiento.

En otros niveles de inquietud, en la República, en el campo intelectual surge la novela con Mercedes Cabello de Carbonera y en el terreno político, se convierte en arenga y defensa vibrante y valiente con Mariano Lino Urquieta y prédica socialista de avanzada con José Carlos Mariátegui. Y también en la vida republicana, en suelo moqueguano, tuvieron lugar sucesos determinantes para los destinos del país, como las batallas de Torata y Moquegua; las correrías revolucionarias anarquizantes de 1842; los movimientos insurreccionales de Piérola en sus aspiraciones democráticas, y años antes, el cruento, doloroso y palpitante drama de la

guerra con Chile que trajo para Moquegua, un prolongado periodo de postración por el aniquilamiento de sus viñedos por la plaga de la filoxera, por la baja alarmante de la producción de vinos y aguardientes, por la pérdida de los mercados tradicionales de consumo de sus licores y por la destrucción de su ferrocarril por los chilenos antes de cumplirse ocho años de estar en funcionamiento. Y ese panorama de pauperismo que motivara la emigración de muchas gentes de su suelo, fue rompiéndose alentadoramente con Toquepala, llegando a avizorarse en el horizonte la promisoria esperanza que Cuajone y Quellaveco representaban y el importante rol que a estos asientos mineros correspondería en el futuro del país y de Moquegua en particular.

CAPÍTULO I

ETIMOLOGÍA DE MOQUEGUA

Cuando por el año 1120 llegaron los capitanes de Maita Cápac a la región ocupada por los moquichuas y pidieron gente porque les parecía que la tierra que habían conquistado era fértil y capaz de albergar una población mayor que la que tenía, ocuparon dos pueblos: «uno al pie de la sierra donde los naturales habían hecho el fuerte, llamáronle "**Cuchuna**" que era nombre de la misma sierra, al otro llamaron "**Moquehua**". Dista uno del otro cinco leguas y hoy se llaman aquellas provincias de los nombres de estos pueblos y son de la jurisdicción de Collasuyo» (Garcilaso de la Vega).[2]

Con ayuda del *Vocabulario de la Lengua General de todo el Perú, llamado Qquichua o del Inca* de Diego Gonzáles Holguín, en el siglo pasado Mariano Felipe Paz Soldán dio significado al nombre dado por los quechuas a «**Moquehua**», derivándolo de «**muki**» con traducción de «húmedo o mojado» y «**hua**» (con «a» simple) «tener conmiseración o lástima". Según ello «**Moquehua**» sería una tierra húmeda que por ello arrancaría la exclamación de lástima de los conquistadores quechuas, al darle ese nombre, ocurriendo todo lo contrario, ya que los mismos conquistadores encontrando «una tierra fértil y capaz de mucha más gente que la que tenía» pidieron gente a Maita Cápac para poblarla.

En el *Vocabulario de la Lengua Aimara* que el jesuita Ludovico Bertonio publicara en 1612 en Juli, se encuentran los vocablos «**muki**» que significa al igual que en quechua «húmedo o mojado» y «**huaa**» (con doble «a») «en buena hora» o «**hua**» (con «a» simple) que para Bertonio es solo una partícula de ornato, o sea, que para este lingüista «**Moquehua**» significaría «en

[2] **Nota 2018 GVS.** Los trabajos arqueológicos realizados en los últimos años en la región, precisan que los incas llegaron a Moquegua a fines del gobierno de Pachacútec o inicios del de Túpac Yupanqui, en la segunda mitad del s. XV. Es Echeverría y Morales quien siguiendo a Garcilaso ensaya el año 1120 como el de la supuesta conquista de Moquegua por Maita Cápac. («Memoria de la santa iglesia de Arequipa», en Barriga *Memorias para la historia de Arequipa*, t. IV 1952 p. 126). Esta fecha la reproduce L. Kuon más adelante, pp. 49, 187 y 634. Véase ampliación del tema en «Actualización», p. 52.

buena hora de tener una tierra húmeda», en el caso de «**huaa**» con doble «a», o simplemente «tierra húmeda», empleando en «**hua**» «a» simple.

Para Rómulo Cúneo Vidal Moquegua derivaría de «**Mauquegua**», cuyo antepasado «**Mauca**», fundador de estirpes, era conservado como momia que era honrada con sacrificios por los ccuchus, entre los cuales se hallaban los ccuchunas, vocablo que derivaría de la voz quechua «ccuchu» que significaba cortar o degollar, cuando cortaban o degollaban los cuyes o llamas que sacrificaban en honor de sus antepasados, para luego ensartar en varillas su carne y su grasa que al asarse, el humo graso que desprendían llegase como holocausto póstumo a sus antepasados.

En sus primeros tiempos, antes que llegaran los quichuas, Moquegua estuvo poblada por los uros o pukinas y también por los ubinas, que huyendo como los primeros de la implacable persecución aimara, encontraron refugio en las templadas tierras de Moquegua, ocupadas también con posterioridad por los aimaras. Los capitanes de Maita Cápac encontraron la región habitada por tribus pacíficas, entre ellas los ubinas y los moquichuas o moquechuas, estratos raciales provenientes tal vez de la natural conjunción de los diferentes elementos étnicos que convivían en un mismo territorio. Y fundada «**Moquehua**» por los capitanes de Maita Cápac, si bien se ha mantenido hasta la fecha el primitivo nombre quechua con que los conquistadores la nominaron, no considero improbable que el significado de Moquegua se halle vinculado más bien al de «**Moquichua**, singular del nombre de las tribus que vivían en las condiciones telúricas del medio ocupado por los «moquichuas o moquechuas».

El nombre «**Moquichua**» deriva de las voces quechuas: «**muhu** o **moho**», que significa «grano de semilla» y «**quichua** o **quechua**» «la tierra templada o de temple caliente»; o sea que, «**Moquichua** o **Moquechua**» significaría la tierra templada productora de los granos de semillas, que serían el maíz u otras semillas. Y ello lo confirmaría, aunque más de cuatro siglos más tarde, la investigación de Valdemar Espinoza Soriano sobre el documento del Archivo General de Indias *Visita de la Provincia de Chucuito* realizada en 1567-1568 por Garci Diez de San Miguel, al decir: «Los indios aimaras es la mejor gente. Tienen llamas, papas, chuño, quinua, cañigua. Además chacras de maíz en Moquegua, Sama, Capinota y Larecaja. Salen a rescatar aquel cereal a Arequipa, Moquegua y la costa». Y cabría preguntarse, ¿si

esta búsqueda de maíz en Moquegua se hacía por los años indicados, no sería factible que se hubiese hecho este rescate desde los siglos anteriores, cuando expertos agricultores como eran los aimaras dominaban la región, antes que llegaran los quechuas?

Por lo anotado, no sería pues inaceptable desechar la acepción del vocablo «**Moquegua**» con significado de «sitio húmedo o mojado» dada por Paz Soldán y otros, y repetida en la actualidad, significación contraria a la realidad, porque si bien es cierto que con el transcurso del tiempo pueden haber variado las condiciones telúricas y climáticas del lugar, esta variación no lo sería al extremo de convertir un sitio húmedo, en otro caracterizado por su sequedad, clima templado y escaso de aguas, características que desde los primeros tiempos de vida española en Moquegua, y que en la actualidad siguen manteniéndose, han sido señaladas por los diferentes viajeros que en distintas épocas recorrieron el territorio sureño del país.

INTERPRETACIONES MÁS RECIENTES

Por Gustavo Valcárcel Salas

La persistente curiosidad de don Luis Kuon C. por investigar, junto a su indesmayable afán por dar a conocer a sus paisanos el resultado de sus estudios, lo llevó a seguir atentamente las huellas de los divulgadores de la época y ensayar sus propias explicaciones. El desarrollo de la lingüística en los últimos años, hoy nos aclaran con criterio científico la evolución de los topónimos. El destacado lingüista doctor Rodolfo Cerrón-Palomino, con reconocidos trabajos de investigación sobre el quechua, aimara, puquina, publicados tanto en el Perú como en el extranjero, nos ha hecho llegar la siguiente explicación sobre la evolución del topónimo Moquegua:

> No tengo la menor duda que estamos ante un topónimo auténticamente puquina, como Araguaya. Y el elemento compartido es nada menos que el elemento diagnóstico puquina que por mucho tiempo hemos estado empleando los lingüistas, sin saber siquiera su significado. Me refiero al elemento <guaya>, que alterna con <huaya>, <baya>, e incluso <paya>, tal como se puede ver en un alto porcentaje de topónimos de Tacna, Moquegua y Arequipa, pero también del noroeste del lago Titicaca, es decir del antiguo territorio cubierto por el puquina. Hoy sabemos ya el significado de <guaya> y variantes, que traduzco como 'pendiente', 'cuesta', y que se

> encuentra en el vocabulario de Bertonio, registrado como <Huaahuaa>, es decir, <huayahuaya>, con el significado de 'serie de pendientes'. (Y ojo: Bertonio recoge, en su vocabulario, muchos nombres de origen puquina). Sabemos ahora, sin temor a yerro, que la forma <huaa> no es sino variante fónica contraída de <huaya>, con caída de la <y> y fusión de las vocales encontradas en una sola de cantidad más larga. Este cambio afecta a toda secuencia <aya>, que deviene en <aa>, y se trata de un fenómeno aimara muy antiguo (de allí que en esta lengua una forma como <paya> 'dos' alterne con <paa>). Pues bien, no hay duda entonces de que el topónimo <Moquiguaya> fue evolucionando en <Moquiguaa>, con vocal larga, que al ser registrado en castellano (que no admite vocal larga) pasa a ser simplemente <Moquigua> o <Moquehua> (la escritura con <g> es más antigua que la que echa mano de <h>; cf. <Guancayo>, <Guánuco>, etc.). No sería extraño que <Araguaya> pasara también a <Aragua>. Pero el cambio no ha sido total, ya que quedan nombres como <Polobaya>, <Mollebaya>, <Tarabaya>, etc. Explicado así el elemento <guaya>, queda aún como un enigma el remanente <muqui> o <moqui>, que me resisto a interpretar como voz quechua con el significado de 'húmedo', como lo hice en mi libro Voces de Ande (p. 198, nota 4), proporcionando una etimología <Muki-wa>, de la cual ahora me rectifico. Creo que en este caso debemos seguir indagando por el significado de dicho parcial, que bien podría ser también puquina.

Respecto a <Moquechua>, continúa el doctor Cerrón-Palomino, nos dice que los libros que lo aluden «se trata de una documentación tardía y dudosa, más bien producto de un descalabro ortográfico antes que de un registro ingenuo. ¿Cómo entonces explicar la aberrancia de <Moquechua>? Solo interpretándola como Moquec-hua, es decir intentando reproducir la pronunciación de la G en forma oclusiva. Porque, de otro lado, definitivamente no podríamos estar ante Moque-chua (con ch), pues el remanente chua no es ni raíz ni sufijo quechumara ni menos puquina» (hasta aquí la comunicación que el doctor Cerrón-Palomino nos remitió en setiembre de 2014). Para una ampliación de la evolución de las lenguas aborígenes en épocas precolombinas, consúltese de R. Cerrón-Palomino «Contactos y desplazamientos lingüísticos en los Andes centro-sureños: el puquina, el aimara y el quechua», en *Boletín de Arqueología* PUCP, N° 14, 2010, p. 255—282.

FUENTES DE INFORMACIÓN

BERTONIO, Ludovico. *Vocabulario de la Lengua Aymara*. Publicación de Julio Paltzmann. Lipzig. BG. Teubner, 1879.

CÚNEO VIDAL, Rómulo. *Enciclopedia Incana*. Imprenta Gráfica Morson S.A. Lima, 1978.

GARCILASO DE LA VEGA, Inca. *Comentarios Reales*. Lib. Internacional del Perú. Lima, 1959.

GONZALES HOLGUÍN, Rómulo. *Vocabulario de la Lengua Quichua o del Inca*. Instituto de Historia de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima, 1952.

PAZ SOLDÁN, Mariano Felipe. *Diccionario Estadístico Geográfico del Perú*. Imprenta del Estado. Lima, 1877.

PAZ SOLDÁN Y UNANUE, Pedro (Juan de Arona). *Diccionario de Peruanismos*. Desclée, de Brouwer. París, 1938.

VALCÁRCEL, Luis E. *Historia del Perú Antiguo*, tomos I, IV y V. Mejía Baca. Lima, 1971.